

Tenosique de Pino Suárez, Tabasco

Escenarios en torno a un proyecto turístico¹

Julieta Fuentes Carrera^{*}
Mauricio Pablo Cervantes Salas^{**}

Tenosique de Pino Suárez es la cabecera municipal de Tenosique, municipio del estado de Tabasco. Esta ciudad representa un caso particular en el estudio de los pueblos mágicos, ya que este trabajo se realizó mientras se encontraba en proceso de obtener la denominación. Con todo, a la fecha en que se suscribió este capítulo, la ciudad no quedó inscrita en el Programa Pueblos Mágicos (PPM).² Ello representa una oportunidad metodológica y conceptual respecto del análisis del PPM, ya que la observación del proceso y su traducción en el territorio sucedían de manera simultánea a la emergencia del fenómeno mismo.³ Lo anterior también posibilita

- 1 Los autores agradecen a la agencia Adis-Bacab Tenosique A.C. su invaluable apoyo para poder entrar en contacto con las comunidades estudiadas y en el trabajo de campo.
- 2 El expediente se sometió en 2013, durante la presidencia municipal de Alberto Vega Celorio, y en abril de 2015 pasó a la segunda etapa. No obstante, esta ciudad y su municipio no quedaron inscritos en el PPM y a la fecha no se ha tenido acceso a los documentos oficiales en que se expresan las razones de tal decisión. El análisis de esos documentos formará parte de una segunda etapa de este proyecto de investigación, lo que permitirá contrastar los resultados de este trabajo con los criterios esgrimidos por las autoridades oficiales.
- 3 En la mayoría de los casos, se aborda la evolución de la denominación de una ciudad más que su génesis.

* Centro de Investigación en Geografía y Geomática Ingeniero Jorge L. Tamayo.

** Centro de Investigación en Geografía y Geomática Ingeniero Jorge L. Tamayo.

analizar la relación entre el ordenamiento del territorio y la emergencia de representaciones e imaginarios sobre el mismo. El caso de Tenosique permite, en este sentido, observar la transición y la transformación de una ciudad a pueblo mágico, lo cual abona a la conceptualización del nombramiento como fenómeno turístico.

Asimismo, esta simultaneidad representa un reto metodológico en el proceso de evaluación de la experiencia turística en sus distintas dimensiones, ya que el objeto de estudio se construye *in situ* y al mismo tiempo de manera prospectiva. ¿Cómo analizar el impacto de las transformaciones territoriales en las dinámicas locales y regionales cuando éstas están en proceso? ¿De qué manera evaluar el éxito de una política pública y de una iniciativa ecoturística cuando ésta es aún incipiente; cuando ni siquiera se han instalado los logotipos y la publicidad que se ven en cada pueblo mágico? Y, finalmente, ¿cómo identificar conflictos territoriales cuando las dinámicas socio-espaciales, locales y regionales planteadas por el PPM aún no se dan?⁴

En este marco, el objetivo de este capítulo es esbozar escenarios referentes a la viabilidad del PPM en Tenosique a diferentes escalas y desde distintos ángulos. El capítulo consta de cuatro partes. En la primera sección se plantean los marcos conceptuales a partir de los cuales se lleva a cabo el análisis. En la segunda parte se problematiza, a escala local y regional, la denominación pueblo mágico y el discurso patrimonial como representaciones geopolíticas. Se analiza, desde esta perspectiva, de qué manera las políticas públicas estipuladas en el PPM se están traduciendo en el territorio a nivel local, y se esbozan posibles dinámicas territoriales que pueden surgir del ordenamiento de la ciudad como pueblo mágico. En el tercer apartado se analizan las capacidades comunitarias para desarrollar proyectos de ecoturismo en cuatro ejidos del Área Natural Protegida Cañón del Usumacinta: Niños Héroe, Corregidora Ortiz, Santo Tomás y Álvaro Obregón. Haciendo uso del marco teórico de

4 Entre otros aspectos, el PPM estipula que las dinámicas turísticas locales harán sinergia con las regionales.

los bienes comunes, se retoman las experiencias analizadas para plantear escenarios que puedan favorecer u obstaculizar el desarrollo de la actividad ecoturística en esta región y sus ejidos. Por último, se problematiza el PPM con la condición transfronteriza del municipio de Tenosique.

Marco conceptual

Representación geopolítica

El concepto de representación geopolítica es trabajado principalmente por el geógrafo Yves Lacoste (1995: 120), quien lo define en dos sentidos. En el primero, representar es dibujar. En este caso, *geografiar*, dibujar un territorio. Los mapas son ejemplos por excelencia de este tipo de representaciones. En su segundo sentido, la representación se entiende como una pieza de teatro; como una narración que cuenta, en un momento histórico determinado, las peripecias de un territorio. De tal suerte, la toponimia, la historia nacional y los discursos políticos y mediáticos en torno al territorio son algunos ejemplos.

Las representaciones son construidas a partir de elementos concretos como las características físicas de un territorio, o bien, a partir de elementos más abstractos como la ideología, la cultura o la religión (1995: 120). En ambos casos son construcciones sociales sobre un territorio históricamente determinadas que implican apropiación, ordenamiento del territorio y que evolucionan en el tiempo.

Las representaciones territoriales pueden ser directa o indirectamente geopolíticas. Son directamente geopolíticas cuando se sustentan en discursos que hacen alusión a la defensa, la soberanía del territorio, el desarrollo o la identidad de la nación. Las fronteras son un ejemplo de representaciones territoriales directamente geopolíticas. Éstas resultan, en la mayoría de los casos, de cambios en la relación de fuerzas entre actores, como consecuencias de guerras o de procesos de colonización; remiten a los mitos fundadores del estado-nación y a la narrativa de la identidad nacional (Foucher, 2012: 66).

En ese sentido, las fronteras sientan los límites y el significado del estado-nación (Lacoste, 1995: 83).

Las representaciones son indirectamente geopolíticas cuando hacen alusión a consideraciones técnicas, jurídicas o ambientales propias del ordenamiento del territorio. Por ejemplo, los planes de ordenamiento utilizan un lenguaje técnico, pero expresan, de manera indirecta —a través de la política pública—, un uso específico del territorio al definir cuál es su utilidad, cómo se aprovecha y a quién beneficia; determinan cómo se distribuye la población y cómo se explotan los recursos estableciendo los parámetros de progreso y desarrollo. Al mismo tiempo instauran fronteras de inclusión y de exclusión socio-espaciales. De acuerdo con esta perspectiva, las representaciones que los actores se hacen de su territorio están siempre presentes a la hora de ordenar dicho territorio; es decir, al momento de darle sentido y apropiárselo (Subra, 2008: 11).

Lo que define a una representación geopolítica, ya sea directa o indirecta, es que está siempre asociada a la geografía, a una delimitación territorial específica y a un proyecto de apropiación y de ordenamiento de territorio particular (Lacoste 1995: 120). De hecho, dicha representación constituye conjuntos espaciales de significado susceptibles de cartografiar. Las representaciones geopolíticas no son del mismo orden de magnitud, se presentan a diferentes escalas y bajo distintas narrativas. La mayoría de los diferentes conjuntos espaciales que se pueden dibujar sobre un mapa para representar diversas características (relieve, conjuntos vegetales, divisiones administrativas, lenguas, etcétera) tiene límites que no coinciden con otros conjuntos espaciales.

Para abordar las representaciones geopolíticas, Lacoste (1995:124) propone un acercamiento metodológico basado en la observación geográfica de distintos conjuntos espaciales de significado —políticos, étnicos, lingüísticos, ambientales, militares— que se expresan en el territorio a partir de la superposición de mapas a diferentes escalas. La superposición de niveles espacio-temporales permite identificar las intersecciones entre los diferentes planos y analizar, en consecuencia, las interacciones y dinámicas que se dan en éstas. Estas intersecciones responden a puntos de interacción y de apropiación

territorial potencialmente conflictivos, lo cual permite esbozar escenarios de acuerdo con la interacción de dinámicas territoriales a diferente escala.

Gobierno de los bienes comunes

El marco teórico de los bienes comunes permite estudiar los problemas que enfrentan las decisiones de las personas en cuanto a invertir en acciones colectivas para un proyecto determinado. En este caso hablamos de impulsar proyectos de ecoturismo a nivel de ejido. Este marco teórico examina los factores que afectan las acciones colectivas en torno a tres dimensiones: principios de diseño institucional, atributos del recurso y atributos de los usuarios.

Los principios de diseño institucional analizan cómo se diseñan las reglas de apropiación de los recursos naturales y cómo inciden en los siguientes aspectos:⁵ distribución de derechos de apropiación entre usuarios y organización territorial de las actividades de manejo, conservación y explotación de los recursos naturales; en el grado de congruencia entre las características de recursos y las reglas de su apropiación; en los mecanismos para supervisar el cumplimiento de las reglas, las sanciones derivadas de su incumplimiento y el acceso a instancias para la solución de conflictos; finalmente, en el grado de autonomía de las personas para el diseño de sus propias reglas, así como en el papel de múltiples niveles de gobierno en cuanto a la regulación de actividades de apropiación, conservación, supervisión, aplicación de sanciones y resolución de conflictos.

Los atributos del recurso ponen al centro de su análisis cómo el conocimiento sobre las condiciones y peculiaridades de los recursos facilita la acción colectiva. Es el caso de las características ecológicas y geográficas del recurso, su estado de deterioro y la predictibilidad sobre su comportamiento (Ostrom, 2001).

5 Ver Ostrom (2000).

Por su parte, los atributos de los usuarios evalúan la importancia del recurso para su sustento; su autonomía para diseñar reglas propias sin que éstas sean revocadas por autoridades externas; la experiencia organizativa previa, y el grado de convergencia que existe en las representaciones de los usuarios con respecto a lo siguiente: la naturaleza de las relaciones entre ellos (confianza, reciprocidad y cómo sus acciones afectan a los demás), el efecto de sus actos sobre el recurso y los beneficios provenientes del aprovechamiento de éste, es decir las tasas de descuento (2001).

Pueblo mágico como representación geopolítica

¿Por qué la denominación pueblo mágico es una representación geopolítica? De acuerdo con el marco conceptual previamente abordado, el pueblo mágico es una representación indirectamente geopolítica. La denominación compete a un territorio geográfico definido, delimitado por límites jurídicos, y constituye un conjunto espacial de significado administrativo que se puede cartografiar. A nivel regional, se trata de un municipio de alrededor de 200 km², con una población de 60 000 habitantes (INEGI, 2013). El municipio comprende lo siguiente: una ciudad, Tenosique de Pino Suárez, 11 pueblos, 15 rancherías, 73 ejidos, 11 centros de desarrollo regional y siete localidades de la zona indígena. A nivel local, se trata de una ciudad ribereña (mapa 1) con una población de 36 000 habitantes, la cual constituye 55% de la población total del municipio (2012).

En este caso tenemos un territorio turístico y una lógica económica a partir de los cuales se esboza el ordenamiento de la ciudad y la región. De esta política pública de carácter turístico surgen, además, discursos —oficiales y mediáticos, principalmente— orientados a sustentar la denominación y legitimar las intervenciones territoriales derivadas. Aquí se trata de un discurso patrimonial y uno en torno al desarrollo local-regional sustentable.

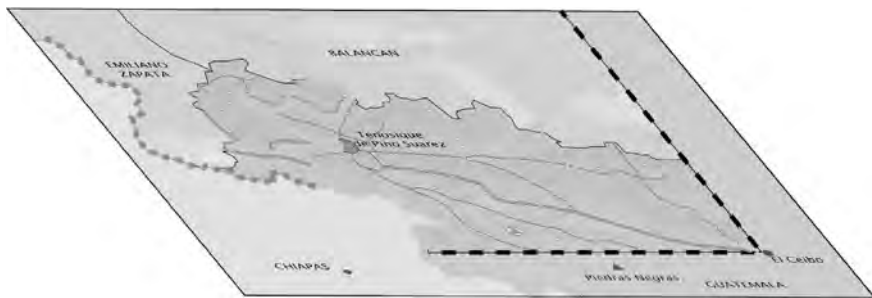
A nivel local, el discurso patrimonial que se promueve en primer término es la danza del pochó, la cual se anuncia como la última prehispánica que

Mapa 1. Tabasco, Tenosique y Tenosique de Pino Suárez.

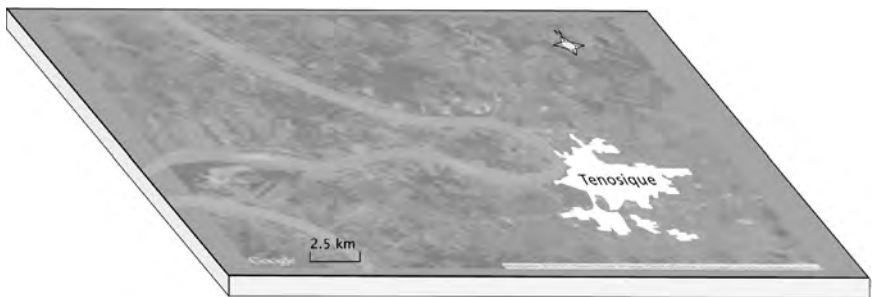
Escala estatal: Tabasco



Escala municipal: Tenosique



Escala local: Tenosique de Pino Suárez



Fuente: Carrera (2015).

se conserva y “la más bella y misteriosa”.⁶ En segundo lugar está el carnaval, que se lleva a cabo del 19 de enero al 2 de febrero. Ambos son los elementos primordiales que conforman la narrativa patrimonial de Tenosique para ser pueblo mágico. En el expediente se menciona asimismo que el festival del queso, la pesca deportiva cerca del malecón y la motonáutica “son, entre otros, los eventos que tenemos para invitar a la gente de fuera a que conozca nuestra tierra” (Carrera, 2014).

Estas representaciones con respecto a patrimonio, turismo y territorio se han traducido en modificaciones urbanas. Aun sin el nombramiento de pueblo mágico, las políticas derivadas del PPM se reflejan ya en la localidad: remodelaciones, homologación de fachadas y letreros, reubicación del comercio ambulante y repavimentación. Por el momento, se ha reconstruido el malecón y se han remodelado el palacio municipal y el nuevo mercadito Manuel Bartlett. De acuerdo con Vega Celorio, “se prevé, para una segunda etapa, la construcción de un museo regional y de un parque de beisbol, y la ampliación de la carretera de la 38” (2014). La homologación de letreros y las fachadas se suscribe a algunas casas y edificios de la plaza central. El elemento que las homologa es la teja francesa. De acuerdo con una entrevista realizada a funcionarios de la Coordinación de Turismo del municipio en 2015, “la intención es que todos los techos del primer cuadro de la ciudad sean de este tipo de teja pues son el orgullo del lugar. Claro que algunos se han resistido y han creado problema”.

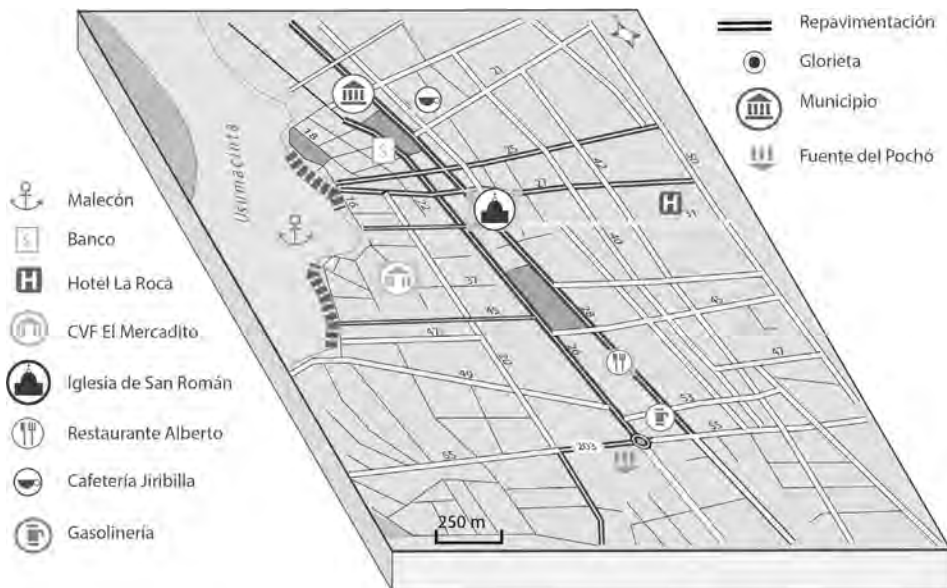
Por otro lado, los comerciantes ambulantes, en su mayoría productores indígenas de la región, han sido desalojados de la plaza central y reubicados en la explanada exterior del nuevo mercadito. Ahí venden sus productos a menor precio que en el interior del mercado por no pagar luz ni mantenimiento. De acuerdo con una marchante, se invierte un poco menos de la mitad si se vende en la explanada. Esto ha provocado el cierre de muchos locales del interior del mercado. La mayoría de los comerciantes allí instalados ha decidido dejar sus

6 Gobierno Municipal de Tenosique, “Video del plan municipal”, en www.tenosique.gob.mx

locales y salir a la explanada para poder competir con los vendedores informales. De los locales —38 en total—, 11 permanecen abiertos (fotografías 1 y 2). Se podría pensar que la reubicación del ambulante ha reconfigurado de manera contradictoria las dinámicas espaciales del comercio en el primer cuadro de la ciudad. Y es que, en efecto, esta reconfiguración parece generar más informalidad: en lugar de regularizarse el comercio ambulante con este reordenamiento, la actividad formal se está convirtiendo en informal.

En cuanto a la remodelación de calles, Vega Celorio puso en marcha, en 2013, un proyecto de repavimentación de las calles aledañas al centro. La primera etapa consistió en “la pavimentación con concreto hidráulico de muchas calles del centro [...] la entrada, desde la fuente del Pochó hasta la gasolinera y asfalto caliente, y de ahí hasta la glorieta” (Carrera, 2014) (mapa 2). Esta primera etapa aún no finaliza, pero ya se ha puesto en marcha la segunda, lo que ha

Mapa 2. Discurso patrimonial, escala local.



Fuente: Carrera (2014).

ocasionado mucho descontento entre la población: “Tiene aproximadamente dos años que, en las calles de la ciudad, no existe fluidez peatonal y vehicular. El *boulevard*, la calle 26 [calle principal que atraviesa el centro de la ciudad], ahora en la segunda etapa de *remodelación* está terriblemente enlodada de ambos carriles, y así todo en el cuadro principal del centro” (Pedrero Totosaús, 2014).

La transformación del centro de la ciudad en pueblo mágico se ha hecho, paradójicamente, bajo una lógica urbana de modernización. Por ejemplo, la repavimentación sigue una lógica automovilista: se ha utilizado concreto hidráulico y asfalto, cuando en la mayoría de los pueblos mágicos se ha colocado empedrado o mosaicos en calles y callejuelas aledañas al centro (Valverde *et al.*, 2013). En el *boulevard* 26 se han ampliado los carriles de los coches y no las banquetas. Para ello fueron talados los árboles del camellón. De acuerdo con la Coordinación de Turismo del municipio, se quitaron porque sus raíces afectaban la permanencia del pavimento recién aplicado. Contrario al discurso oficial de revalorización del patrimonio de Tenosique, se han retirado especies nativas como los framboyanes, el laurelillo y el tamarindo. En su lugar se ha puesto palma; sólo el guayacán permanece. Al respecto, Pedrero Totosaús aseveró: “Del ofrecimiento de pueblo mágico, ahora dicen en sus discursos que Tenosique será un pueblo moderno. ¿Ustedes comprenden?” (2014)

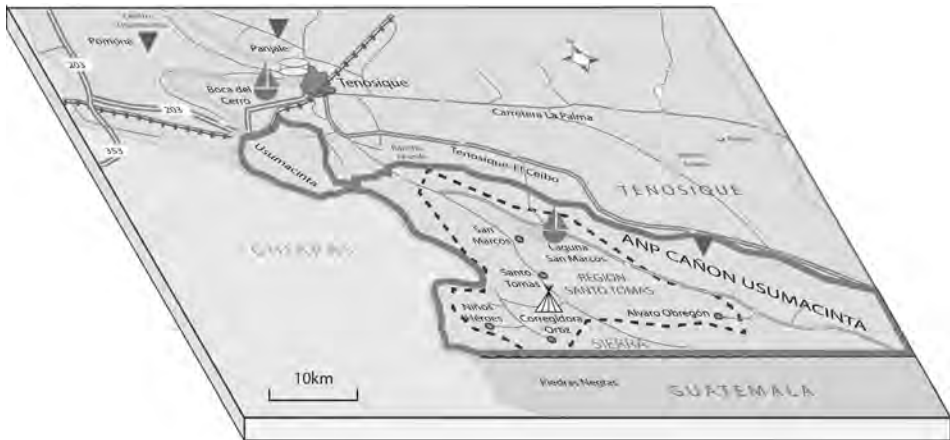
Bajo la misma lógica, se concibió la remodelación de los parques principales de la ciudad: la plaza central, el parque central y el parquecito Usumacinta. Una vez más acudamos a la perspectiva de Pedrero Totosaús: “Vega Celorio mandó cimentar la plaza central. Derribó los árboles que tenía el parque [...] la ciudadanía comenzó a decirle el parque de las garzas porque no dejaron bancas para sentarse. La plaza, antes punto de encuentro, se ha convertido en un lugar sin atracción ni distracción alguna para los lugareños” (2014) (fotografías 3 y 4). En el mismo sentido, un oriundo entrevistado agregó lo siguiente en cuanto a que la ausencia de árboles ha alejado a los pájaros de la plaza: “Han desaparecido los zanates y las golondrinas. Para mí su canto es la identidad de Tenosique”. Con todo, el coordinador municipal de Turismo justificó esas modificaciones bajo el argumento de que la hojarasca genera basura en la plaza.

En resumidas cuentas, el reordenamiento de la ciudad no considera la calidad de vida de los lugareños. Pareciera que las modificaciones —en especial la repavimentación del *boulevard* 26 y la cimentación de las plazas— responden a una lógica de abrir y despejar espacios para el paso del carnaval, en el caso del *boulevard* y, para multiplicar la danza del pochó, en el caso de las plazas. Como en la mayoría de los pueblos mágicos, estas modificaciones se circunscriben al primer cuadro de la ciudad. Éste constituye un conjunto espacial de significado turístico de alrededor de 1.5 km² (mapa 2). Estos conjuntos espaciales han ocasionado, en otros pueblos mágicos, una suerte de gentrificación vía turismo. Esta última ha provocado la expansión de la periferia y, al mismo tiempo, su acercamiento a partir del primer cuadro de la ciudad (Fuentes-Carrera, 2014). Estas dinámicas se observan en Tenosique y podrían generar, como en otros casos, dinámicas de exclusión socio-espacial.

A nivel regional, el discurso de la solicitud para ser pueblo mágico plantea como patrimonio los rubros arqueológico, gastronómico y natural. Se promocionan los sitios mayas Pomona (a 39 km de Tenosique), Panjale (a 5 km) y San Claudio (a 30 km). También se promueven los ranchos quejeros. En la región de Santo Tomás (zona de sierra, 23 km al sur de Tenosique), que forma parte del Área Natural Protegida Cañón del Usumacinta, se ofertan actividades ecoturísticas. Además del cañón, en esta parte se encuentran la laguna de San Marcos, el cerro de la Ventana, los cenotes Aktun-Ha y Ya Ax Há, la cueva Na Choj y las grutas Golondrinas, Zorro y Usumacinta (mapa 3).

En cuanto al discurso de desarrollo local-regional sustentable, en el sitio de Internet del municipio se establece que “la denominación Pueblo Mágico impactará de manera favorable en la economía local y del municipio, y es un medio para alcanzar el desarrollo sustentable de la región”. Desde esta perspectiva, el territorio turístico es una representación que concibe el turismo como un instrumento para combatir la pobreza y elevar el nivel de vida de la población, así como un medio para frenar la deforestación (Valverde *et al.*, 2013). De hecho, el PPM está determinando, de manera indirecta, un cambio en el uso de los recursos de dicho territorio. En este sentido, el ecoturismo es una representación indirectamente geopolítica.

Mapa 3. Discurso patrimonial, escala regional.



-  Localidad <500 hab
-  Sitio arqueológico
-  Productores de queso
-  Ecoturismo
-  Cabañas
-  Balneario y kayaks
-  ANP Usumacinta

Fuente: Carrera (2015).

TENOSIQUE DE PINO SUÁREZ



Fotografía 1



Fotografia 2



Fotografía 3



Fotografía 4

Si a nivel local estas representaciones no cesan de reflejarse en el territorio, a nivel regional la infraestructura de la oferta ecoturística es, por el contrario, casi inexistente. Esto contrasta con la publicidad en sitios de Internet turísticos del ayuntamiento, con las declaraciones oficiales e incluso con la revista *México Desconocido*, la cual especifica que la región de Santo Tomás “cuenta con interesantes atractivos ecoturísticos [...] como el kayak en la laguna de San Marcos y el buceo en los cenotes de Aktun Há y Ya Ax Há [...] Esta región es ideal para realizar caminatas, paseos en bicicleta de montaña e incluso se puede organizar una cabalgata hasta la zona arqueológica de Piedras Negras, en Guatemala”.⁷ Sin embargo, la realidad sólo se puede apreciar en campo. Para acceder a la región de Santo Tomás hay un solo camino que al salir de la ciudad está pavimentado, pero la mayoría de los siguientes tramos son de terracería. Por las fuertes lluvias, el camino se encuentra frecuentemente enlodado y los camiones y los coches pueden atascarse. El transporte público pasa tres veces al día, a las seis de la mañana, al mediodía y a la seis de la tarde.

Existen señalamientos de las ofertas a lo largo del camino (cabalgatas, kayak y alojamiento en cabañas), pero en la localidad no hay letreros ni nadie que informe al respecto. Por ejemplo hay señalamientos sobre los cenotes, pero los senderos no están en condiciones para ser transitados. En Corregidora Ortiz, uno de los ejidos de la región, se promociona la cabalgata a Piedras Negras; sin embargo, según un informante, en el lugar no hay más que tres caballos y debe buscarse a sus dueños, quienes pueden no encontrarse en ese momento. En otros casos, la infraestructura está completamente abandonada (fotografías 5 y 6).

Paradójicamente, de acuerdo con el discurso de la Coordinación de Turismo del municipio, la iniciativa del PPM en Tenosique tiene un fuerte sustento en la oferta ecoturística. Los funcionarios dijeron lo siguiente al respecto en la entrevista antes aludida: “La apuesta es lograr, a través del ecoturismo, que la gente se quede en Tenosique más de un día y no sólo venga por el carnaval”.

7 En www.mexicodesconocido.com.mx

Fotografía 5.



Fotografía 6.



Ecoturismo y capacidades comunitarias

Dado el peso que tiene el discurso del ecoturismo en el PPM y su implicación en el cambio de uso del territorio, en este apartado se analizará —mediante el marco teórico de los bienes comunes— la experiencia en la implementación de esas actividades en cuatro casos de estudio y cómo se generan escenarios en torno al desarrollo de este tipo de proyectos en la región de Santo Tomás, la cual se encuentra al interior del área natural protegida Cañón del Usumacinta. Se usarán como referente empírico las entrevistas en campo a informantes claves, realizadas en cuatro ejidos: Álvaro Obregón, Corregidora Ortiz, Niños Héroes y Santo Tomás.⁸

El Área de Protección de Flora y Fauna Cañón del Usumacinta forma parte del Corredor Biológico Mesoamericano. Este proyecto tiene, entre otros objetivos, “fortalecer las capacidades locales en el uso sustentable de los recursos naturales y promover la conservación de los mismos”⁹ en zonas donde la biodiversidad presenta una particular riqueza. La exuberancia natural que alberga esta área natural protegida ofrece un escenario ideal para el desarrollo del ecoturismo. Éste, desde el discurso de la Conabio, al integrar los principios y orientaciones de la sustentabilidad, sirve de instrumento “para transformar [...] nuestra relación con el medio ambiente, generar conciencia ecológica y promover las economías locales con énfasis en la protección y conservación de los recursos naturales”.

Bajo esta concepción de ecoturismo, en 2004 el gobierno del estado y el municipio impulsaron la primera iniciativa en la región, conocida con el nombre de Pantié Witz. Su ejecución estuvo a cargo de un despacho de arquitectura ecológica y contó con apoyo financiero de la Comisión Nacional Forestal. El objetivo fue desarrollar un parque con servicios de hospedaje ecológico de

8 Se hizo una revisión documental para complementar la información recopilada en campo.

9 Conabio, “Corredor Biológico Mesoamericano México”, en <http://www.biodiversidad.gob.mx/corredor/cbmm/cbmm.html>

categoría internacional para ofertarlo a un turismo interesado en los paisajes medioambientales (Pinkus, 2006: 73). Abarcó 11 ejidos, de los cuales 10 se encuentran al interior del área natural protegida. En esa primera experiencia participaron tres de los cuatro ejidos que se analizan aquí: Niños Héros, Santo Tomás y Corregidora Ortiz.¹⁰ La segunda iniciativa de promoción del ecoturismo tuvo lugar a partir de 2007. Este otro proyecto fue impulsado y financiado por la representación estatal de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) y el gobierno municipal en los ejidos participantes: Álvaro Obregón, Corregidora Ortiz y Niños Héros.

En ambas iniciativas, el acuerdo implicó compromiso del gobierno para otorgar dinero al desarrollo de los respectivos proyectos. Por su parte, los participantes debían capacitarse en las actividades ecoturísticas ofertadas¹¹ y aportar su fuerza de trabajo sin remuneración económica a cambio. Esto para llevar a cabo la construcción de la infraestructura.¹² A partir de lo dicho se generaron cuatro experiencias. A continuación las expondremos y a partir de ellas analizaremos los escenarios que favorecieron el desarrollo del ecoturismo en estas comunidades. Posteriormente, se expondrán los elementos que truncaron su continuidad.

El ejido Niños Héros participó en ambas iniciativas ecoturísticas. En el proyecto Pantié Witz, los ejidatarios participaron organizados en una comisión que dependía de estructuras tradicionales de gobierno ejidal (asamblea, consejo de vigilancia y comisariado). Tras el fracaso de este proyecto (principalmente asociado a la falta de un trabajo remunerado y la escasa transparencia

10 El resto de los ejidos fueron Crisósforo Chinas, Boca del Cerro, Luis Echeverría Álvarez, Javier Rojo Gómez, Los Rieles de San José, Francisco I. Madero y Cortijo Nuevo (Pinkus, 2006).

11 Guías para recorridos ecológicos por selva y río, senderismo, temas de herbolaria, producción de artesanías y preparación de alimentos.

12 Entre las cuatro comunidades construyeron un total de 12 cabañas y tres restaurantes. Se les dotó de varias bicicletas para los paseos, se construyó una casa, un mariposario y un museo. Además, se adecuaron algunos espacios para el desarrollo de las actividades de ecoturismo, por ejemplo senderos que permiten paseos destinados a la observación de paisajes.

en el ejercicio de los recursos), quienes decidieron continuarlo adoptaron la figura de socios. Esto implicó la participación de ejidatarios, posesionarios y vecindados, quienes se desvincularon de las estructuras de gobierno ejidal, con lo que obtuvieron una autonomía relativa frente a aquéllas. A partir del apoyo de la CDI en 2007, se conformó un grupo de 35 personas para trabajar en el proyecto, pero en 2010 se abandonó. En 2011, una agrupación de 24 socios decidió reapropiarse el proyecto y darle continuidad con nuevas reglas (ahora el trabajo que aportan los socios es voluntario y no remunerado). Actualmente cuentan con folletos y paquetes de su oferta. Es de destacar que es el único ejido que desarrolla estrategias publicitarias propias (fotografía 7). Como resultado de un acuerdo *de facto*, los socios tienen construidas las cabañas y el restaurante en la parcela escolar del ejido. Si bien este acuerdo también da cuenta de la reapropiación del proyecto por parte de los miembros del ejido, su sostenibilidad a largo plazo dependerá, en gran medida, de su cumplimiento, a saber: que el grupo de socios ayude a la escuela en lo que requiera para seguir usando esa parcela. Entre sus objetivos inmediatos sobresale la necesidad de tener energía eléctrica para dotar de ese servicio a la zona de cabañas y al restaurante.

El ejido Álvaro Obregón únicamente participó en el proyecto impulsado por la CDI y le llevó varios años de gestión contar con ese apoyo. Fue en 2013 cuando lo consiguió. En este caso la organización de las actividades ecoturísticas siguió la trayectoria inversa a la experimentada por Niños Héroe. En un inicio, las iniciativas de ecoturismo fueron impulsadas por un grupo de socios. Posteriormente, se transitó a la figura de comisión, de manera que la organización de sus actividades ahora depende de las estructuras del gobierno ejidal. Con el apoyo económico y la asesoría de otras instituciones (CDI, Reserva Ecológica en el Cañón del Usumacinta e Instituto Nacional de Antropología e Historia), durante ese año se impulsó el diseño y la construcción de un museo comunitario que se materializó en 2014 (fotografía 8). En este proyecto participaron tanto ejidatarios como posesionarios y vecindados. En el corto plazo, este ejido se ha planteado como objetivo adecuar las dos cabañas y la casa con que cuenta para dar alojamiento a turistas.

En estos casos, el escenario de éxito en el desarrollo de iniciativas ecoturísticas se asocia con la flexibilidad y autonomía para la transformación de sus formas de organización y apropiación. También al diseño de nuevas reglas, entre las cuales destaca el trabajo voluntario y no remunerado de los participantes. Esto debido a que, de momento, las ganancias están invertidas en el mantenimiento de las instalaciones.

De las experiencias de desarrollo ecoturístico en la zona, se derivan también los escenarios que pueden truncar los objetivos de desarrollo en dicho ámbito.

Fotografía 7.



Fotografía 8.



El ejido Santo Tomás únicamente participó en el proyecto Pantié Witz; abandonó labores en 2010. En un inicio, el trabajo estuvo sostenido por la acción organizada de una comisión de 35 ejidatarios. En la actualidad quedan 18 solamente. De acuerdo con lo expresado por su representante, aún hay interés en retomar el proyecto; sin embargo, la palapa, el restaurante y la lancha destinada a dar paseos por el río ya no son funcionales (fotografía 6). En este ejido, algo que dificultó la oferta de ecoturismo fue que no se desarrollaron reglas claras con respecto a cómo repartir los derechos y beneficios derivados de la oferta de ecoturismo en los cenotes. Uno pertenece a un ejidatario de Santo Tomás que no participó en el proyecto Pantié Witz, mientras que el otro está ubicado en un ejido vecino. Así, la falta de un convenio formalizado

fomentó incertidumbre entre algunos de los que participaron en el proyecto en torno a la posibilidad de sostener la oferta a largo plazo.

El ejido Corregidora Ortiz fue partícipe en las dos experiencias de ecoturismo; la segunda permitió darle continuidad a lo desarrollado con anterioridad. Sin embargo, después de siete años de coordinar sus esfuerzos, a finales de 2014 decidió abandonar el proyecto. En un inicio, las actividades emprendidas contaron con la participación de 70 personas. Al final este número se redujo a la mitad. Actualmente se cuenta con cinco cabañas y un restaurante en desuso pero bien conservado. Prevalece el acuerdo de continuar con las actividades de ecoturismo bajo un esquema de esfuerzos individuales, en el que los turistas se hospedarían en las viviendas de las familias interesadas y las ganancias generadas serían para las mismas.

En el caso del proyecto Pantié Witz se contaba con una estructura organizacional a escala regional bastante compleja: participaban 990 ejidatarios, con una comisión de ecoturismo en cada uno de los 11 ejidos participantes. Éstos, a su vez, conformaron la Unión de Ejidos Ecoturísticos del Usumacinta. Una asociación civil estaba encargada de desarrollar y ejercer los recursos económicos del proyecto (Pinkus, 2006: 76). En este sentido, Pinkus advierte que hubo poca claridad en el ejercicio de los recursos y que tres años después de haber iniciado los trabajos, sólo se había ejercido 50% del dinero comprometido. Con todo, no se pudieron esclarecer las razones puntuales por las cuales no se terminó el proyecto (2006).

Esta experiencia y las entrevistas informales hechas en campo permiten avanzar que un escenario desfavorable al desarrollo de este tipo de proyectos radica en la ausencia de mecanismos. Esto a diferentes escalas y en distintos niveles de gobierno dentro de los siguientes aspectos: supervisión del cumplimiento de las reglas o de los acuerdos alcanzados; solución de conflictos generados por incumplimientos, y sanciones para quienes sean los responsables de ello. Un escenario como éste puede dar como resultado la erosión de relaciones de confianza y reciprocidad, así como la ruptura del tejido social, lo cual fragiliza las alianzas interinstitucionales, indispensables para impulsar y mantener propuestas de acción colectiva.

Finalmente, no debe perderse de vista que los altos índices de marginación de la región ponen en entredicho la viabilidad de impulsar proyectos de ecoturismo en regiones donde no existe acceso adecuado a los servicios ni infraestructura urbana (Conapo, 2012). Tal panorama carece de congruencia con el trabajo no remunerado propuesto para el desarrollo de proyectos de ecoturismo. Un escenario en el que no se conciba un esquema de apoyo económico que permita percibir tales problemas podría derivar en un rechazo de la representación ecoturística como medio de subsistencia, lo que ocasionaría disminución en el número de personas involucradas en los proyectos y un truncamiento prematuro de los mismos. De acuerdo con lo expresado por los informantes en campo, esto fue lo que pasó en Niños Héroes, Corregidora Ortiz y Santo Tomás, donde los costos asociados a la acción colectiva en torno al ecoturismo fueron mayores a los beneficios obtenidos en el corto y mediano plazos (tasas de descuento). Esto funcionó como un factor determinante para que las personas abandonaran las iniciativas en cuestión.

Por tanto, planteamos que a nivel regional el éxito de la tentativa ecoturística depende de ciertos aspectos. Las experiencias apuntan, por un lado, a que la apropiación de los proyectos gubernamentales, acompañados de flexibilidad y autonomía para su adaptación a las condiciones locales, pueden favorecer su desarrollo a largo plazo. Establecer reglas claras y mecanismos que den transparencia al ejercicio de los recursos asignados por los proyectos es otra variable importante a tomar en cuenta. Adicionalmente, la congruencia entre mecanismos de ejecución de proyectos y las condiciones socioeconómicas de la población podrían servir de incentivo para promover la participación sostenida de las personas y sus colectivos.

En estos dos apartados, se ha problematizado la viabilidad del PPM en Tenosique como una representación indirectamente geopolítica desde la lógica del programa mismo. A partir de una perspectiva multinivel, se han esbozado dinámicas espaciales que podrían derivarse del PPM en Tenosique de Pino Suárez y se han planteado escenarios en torno a la iniciativa ecoturística en la región de Santo Tomás. Para realizar un análisis cabal sobre la viabilidad

del PPM es necesario, en este caso, cambiar de escala y nivel de análisis pues la condición transfronteriza del municipio en cuestión complejiza dicha iniciativa turística.

“Tenosique, ruta de terror”¹³

Como señalamos con anterioridad, las fronteras delimitan conjuntos espaciales de significado directamente geopolíticos, donde están en juego la soberanía, la defensa y la seguridad del estado-nación. Así, pues, son el límite pero también la línea de contacto con otros conjuntos nacionales (Lacoste, 1995). Las dinámicas territoriales que genera la colindancia están atravesadas por la complejidad de la frontera. La migración (documentada o indocumentada), el comercio (lícito o ilícito) y el crimen organizado son algunos denominadores comunes de las dinámicas que genera una frontera (Santiago Cruz, 2010). Las fronteras, al mismo tiempo que estabilizan territorios a escala nacional, vuelven inestables los territorios colindantes (Lacoste, 1995). El grado de inestabilidad depende, en gran medida, del estado de las relaciones de fuerza; las rivalidades de poder entre actores que interaccionan a diferentes escalas en el territorio. En el caso del municipio y la ciudad de Tenosique, las dinámicas transfronterizas que los atraviesan se han exacerbado en los últimos 10 años por la confluencia de distintos factores.

El municipio de Tenosique comparte 290 km de frontera con Guatemala. Lo atraviesa la carretera internacional Tenosique-El Ceibo-Tikal, que cruza la frontera con Guatemala por el puesto fronterizo El Ceibo, a tan sólo 53 km de la ciudad. En la ciudad para el Ferrocarril del Sureste (Mérida-Coatzacoalcos), tren que usan los migrantes indocumentados, en su mayoría centroamericana-

13 Roberto Barboza, “Tenosique, ruta de terror para migrantes”, en <http://archivo.eluniversal.com.mx/estados/79481.html>, fecha de consulta: 7 de junio de 2015.

nos, para llegar a Estados Unidos. No muy lejos de la estación se encuentra el hogar refugio para personas migrantes La 72, mientras que en el centro de la ciudad está una oficina del Instituto Nacional de Migración (INM), además de los consulados de El Salvador y Honduras.

Como consecuencia del Proyecto Zonas Libres, implementado en la frontera sur en la década de 2000, se formalizó el puesto fronterizo El Ceibo. Entre tanto, del lado guatemalteco se instaló una zona comercial franca. A tan sólo 30 minutos de la ciudad de Tenosique y a tres horas y media de Villahermosa, El Ceibo se convirtió en un foco de intercambio comercial con demasiado dinamismo. Al mismo tiempo, se transformó en un punto de cruce estratégico de migrantes indocumentados. Por su cercanía con la frontera, tras las devastaciones que el huracán *Stan* ocasionó en la red ferroviaria de Chiapas, en 2005, los flujos migratorios se desplazaron hacia la ciudad de Tenosique. Ésta, además, tiene acceso directo por la carretera Tenosique-El Ceibo-Tikal y es parada del Ferrocarril del Sureste.¹⁴

La modificación de los flujos migratorios generó, a su vez, un desplazamiento en las dinámicas transfronterizas del crimen organizado. En 2009, la Comisión Nacional de los Derechos Humanos denunció el afianzamiento de diversos cárteles en el Ceibo y en el municipio de Tenosique y los tipificó como un foco rojo de extorsiones, secuestros y asesinatos (Santiago Cruz, 2010: 4).

Ante el recrudecimiento de la violencia, en 2014 el gobierno federal implementó el Programa Integral Frontera Sur (PIFS) con el fin de evitar que los migrantes pongan en riesgo su integridad, así como combatir y erradicar a los grupos criminales que vulneran sus derechos. Bajo este discurso, se instalaron retenes y patrullajes permanentes a lo largo de la carretera Tenosique-El Ceibo-Tikal. Esto provocó que tanto los indocumentados como los traficantes utilicen caminos alternos. La droga pasaba de rancho en rancho

14 De acuerdo con Martínez *et al.* (2015: 253), hasta 2005 por El Ceibo cruzaba 16% de los migrantes no documentados. En 2010 cruzaba el 32 por ciento.

y los migrantes circundaban la carretera por el sureste usando caminos de extravío en medio de la selva. Ambas rutas hacen intersección con el área nacional protegida del cañón Usumacinta y la atraviesan no lejos de la región de Santo Tomás (mapa 4).

De tal suerte, si las estrategias del PIFS continúan fomentando el desplazamiento del flujo migratorio hacia el área natural protegida estos caminos

Mapa 4. Intersección de las dinámicas transfronterizas con la propuesta ecoturística del PPM.



Fuente: Carrera (2015).

alternos podrían transformarse en las principales rutas migratorias (Martínez *et al.* 2015: 245), lo que plantearía nuevas dinámicas transfronterizas dentro del área referida.

Por ejemplo, los indocumentados que circundan la carretera llegan al ejido Nueva Concepción, dentro del área natural protegida, a comprar alimentos y a descansar. Aunque no forma parte de la región Santo Tomás, Nueva Concepción se encuentra a 15 km de Corregidora Ortiz, uno de los ejidos contemplados para el ecoturismo (mapa 4). De institucionalizarse, estos nuevos puntos y caminos se convertirían en las principales rutas disputadas por el crimen organizado. El PPM en Tenosique obvia estas dinámicas a pesar del impacto que puedan tener en el equilibrio de la relación de fuerzas a nivel regional y de ejido.

En el plano local, la estrategia del PIFS ha consistido en realizar operativos sorpresa en colaboración con el INM y la policía estatal. Esto para evitar que los migrantes suban al tren. De acuerdo con el director del refugio La 72, los operativos consisten en bajar a los migrantes de los vagones a tiros y jalones.¹⁵ Esto ha ocasionado que haya más mutilados y más extorsiones. Además, con estas dificultades aumentaron los riesgos físicos y los precios de los polleros. Tales factores han influido en el periodo de permanencia y la cantidad de migrantes en la ciudad de Tenosique. De acuerdo con el director del refugio, los accidentes han aumentado y se han agravado, lo que prolonga las estancias y el número de migrantes lesionados que permanece en la ciudad.¹⁶ Otros aguardan a que sus familiares en Estados Unidos junten y les envíen dinero para pagar los montos cada vez más onerosos de las extorsiones (Martínez *et al.*, 2015: 246). Es por esto que los negocios de envío de dinero como Money Gram han proliferado en la ciudad; en aproximadamente 2 km² hay ocho de estos establecimientos, dos en la plaza central.

15 En www.la72.org

16 *Ibíd.*

Actualmente, la actividad cotidiana de los migrantes que esperan en Tenosique se suscribe a la entrada de la ciudad por la carretera 203. Ahí están la estación de tren y el refugio La 72. Del otro lado de la carretera hay una gasolinera donde los migrantes venden sus artesanías o se suman a la indigencia. En la tienda de la gasolinera compran alimentos, cigarrillos y alcohol. No muy lejos, se encuentra un local que funciona como prostíbulo, donde trabajan en su mayoría jóvenes centroamericanas (Santiago Cruz, 1995: 8). Si se cambia de escala y se problematizan estas marcas territoriales¹⁷ con la representación cartográfica del pueblo mágico (conjunto espacial de alrededor de 1.5 km²), se puede apreciar la superposición de las lógicas migratoria y turística (mapa 5). Por el momento, las intersecciones entre éstas no se han traducido de manera conflictiva en el territorio. A excepción de que el consulado de El Salvador, que se encuentra en la plaza central, se ha negado a homologar su fachada de acuerdo con el PPM. Éste es uno de los edificios que el coordinador de Turismo señaló como problemático en la entrevista.

De recrudescerse los operativos del PIFS, esta relación podría modificarse. Si los migrantes se quedan más tiempo en el refugio, la capacidad para alojarlos se vería comprometida. Con la tendencia actual es posible que, de acuerdo con Martínez *et al.* (2015: 446), algunos migrantes se conviertan en una población ya no de tránsito, sino desempleada, sin recursos, tal vez discapacitada y en busca de trabajo; en pocas palabras, forzada a insertarse en la economía de la ciudad y a expandir el radio de sus actividades.

Se podría especular que, de tener éxito el PPM en Tenosique, los migrantes constituirían una fuerza de trabajo sumamente barata. Los cambios en los patrones de estos individuos impactarán, en todo caso, en las dinámicas socio-espaciales del centro de la ciudad. Dinámicas que son desestimadas por el PPM en Tenosique.

17 Las marcas territoriales se entienden como la traducción territorial objetiva de representaciones indirecta o directamente geopolíticas. Los mojones son, por ejemplo, las marcas territoriales de la frontera y de la migración.

Mapa 5. Superposición pueblo mágico-ciudad fronteriza.



Fuente: Carrera (2015).

Conclusiones

En este capítulo se plantearon algunas perspectivas para abordar la viabilidad del PPM en Tenosique a diferentes escalas y a partir de distintos enfoques. Se problematizó, en primera instancia, la denominación pueblo mágico como una representación indirectamente geopolítica que tiene implicaciones en el territorio más allá de la lógica meramente turística. A nivel local, se estudió la traducción territorial de esta representación y se esbozaron algunas dinámicas territoriales que pudieran derivarse del PPM, como el incremento de la informalidad y la gentrificación vía turismo en el primer cuadro de la ciudad.

Por otra parte, se planteó que la viabilidad de los proyectos de ecoturismo depende de la posibilidad de poder entrelazar, de manera congruente, las reglas y mecanismos de ejecución de estos proyectos en distintos niveles y escalas del gobierno. En este sentido debe destacar la autonomía de las comunidades para adaptar las propuestas a sus necesidades, así como generar mecanismos de monitoreo para el cumplimiento de reglas, sanciones para quienes las rompan y acceso a espacios para la solución de conflictos. Finalmente, se dio cuenta de la complejidad que implica el análisis del PPM en una región transfronteriza, donde las dinámicas que imperan son directamente geopolíticas y donde lo que está en juego trasciende el fracaso o el éxito de un programa turístico.

El 25 de septiembre de 2015 se informó que Tenosique no fue incorporado al PPM.¹⁸ Hasta la fecha no se conocen los argumentos que llevaron a tal decisión.¹⁹ De ahí que en una segunda etapa habrá que profundizar en la investigación para conocer qué papel jugó la interacción espacial de las representaciones indirectamente geopolíticas con las directas (como la frontera)²⁰ y su grado de conflictividad en la decisión de no inscribir a Tenosique en dicho programa.

18 Sectur, “Boletín de Prensa 157.- Enrique de la Madrid da a conocer a 28 nuevos pueblos mágicos”, en <http://www.sectur.gob.mx/sala-de-prensa/2015/09/25/boletin-157-enrique-de-la-madrid-da-a-conocer-a-28-nuevos-pueblos-magicos/>, fecha de consulta: 5 de octubre de 2015.

19 Existe información en medios de comunicación al respecto. Pese a ello no se ha tenido acceso al documento oficial en el cual el Comité Nacional de Pueblos Mágicos vierta las razones por las cuales no se incorporó a Tenosique al PPM. Para ver las notas periodísticas se pueden seguir los siguientes enlaces: Oro Negro, “Tenosique fracasa en su intento por ser Pueblo Mágico”, en <http://oronegro.mx/2015/09/26/tenosique-fracasa-en-su-intento-por-ser-pueblo-magico/> y Luis M. Sánchez, “Rechazan a Tenosique como pueblo mágico pero lo postularán de nuevo, junto con Teapa y Centla”, en <http://www.elcorreodetabasco.com.mx/2015/09/29/rechazan-a-tenosique-como-pueblo-magico-pero-lo-postularan-de-nuevo-junto-con-teapa-y-centla/>

20 Otro aspecto que dejamos en el tintero radica en los proyectos hidroeléctricos de la región, que no se abordaron por falta de espacio pero se considerarán en futuros estudios.

Referencias

- Barboza, R. (2011). "Tenosique, ruta de terror para migrantes". En <http://archivo.eluniversal.com.mx/estados/79481.html>
- Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad. (s.f.). "Corredor Biológico Mesoamericano México". En <http://www.biodiversidad.gob.mx/corredor/cbmm/cbmm.html>
- Conapo. (2012). *Índice de Marginación por Localidad, 2010*. México: Consejo Nacional de Población.
- _____. (s.f.). *Programa de Manejo del Área de Protección de Flora y Fauna Cañón del Usumacinta*. Borrador para consulta. México: Conapo.
- De Jesús Carrera, J. (13/5/2014). "Tenosique avanza rumbo a Pueblo Mágico". En *Diario de la Tarde*.
- Diario Oficial de la Federación*. (5/6/2015). "Acuerdo por el que se da a conocer el resumen del Programa de Manejo del Área Natural Protegida con la Categoría de Área de Protección de Flora y Fauna Cañón del Usumacinta.
- Foucher, M. (2012). *L'obsession de frontières*. París: Librairie Académique Perrin.
- Fuentes-Carrera, J. (2014). "Huamantla, Tlaxcala: magia efímera". *Pueblos Mágicos* (t. I). México: UNAM-UAM.
- Gobierno Municipal de Tenosique. (s.f.). "Video del plan municipal". En www.tenosique.gob.mx
- Lacoste, Y. (1995). *Dictionnaire de Géopolitique*. París: Larousse.
- Martínez, G., Cobo, S. D. y Narváez, J. C. (2015). "Trazando rutas de la migración de tránsito irregular o no documentada por México". En *Perfiles Latinoamericanos* (vol. XXIII, núm. 45, pp. 127-155).
- Oro Negro. (2015). "Tenosique fracasa en su intento por ser Pueblo Mágico". En <http://oronegro.mx/2015/09/26/tenosique-fracasa-en-su-intento-por-ser-pueblo-magico/> y Luis M. Sánchez, "Rechazan a Tenosique como pueblo mágico pero lo postularán de nuevo, junto con Teapa y Centla", en

<http://www.elcorreodetabasco.com.mx/2015/09/29/rechazan-a-tenosi-que-como-pueblo-magico-pero-lo-postularan-de-nuevo-junto-con-teapa-y-centla/>

Ostrom, E. (2000). *El gobierno de los bienes comunes. La evolución de las instituciones de acción colectiva*. México: CRIM/UNAM/FCE.

_____. (2001). "Reformulating the Commons". En Buerger, J., Ostrom, E., Norgaard, R., Policansky, D. y Goldstein, B. (eds.). *Protecting the commons: a framework for resource management in the Americas* (pp. 17-41). Washington, D.C.: Island Press.

Pedrero Totosa, A. (2014). *Dejando sin ágora a la ciudadanía*. En RevisitaMalecon.com.mx

Pinkus M. J. (2006). "El ecoturismo, ¿aventura o realidad? Pantié Witz, Tabasco". En Pacheco Castro J. A., Lugo Pérez, J. A., Paredes Guerrero, L. y Tzuc Canché, L. (coords). *Investigación y Sociedad 2. Globalización, procesos políticos, género y educación en el Sureste de México. Mérida, Yucatán* (pp. 71-81). México: Universidad Autónoma de Yucatán.

Rivero Zapata, J. (27/5/2013). "Tenosique podría ser declarado 'Pueblo Mágico'". En *El filo del Usumacinta*. En <https://jorgerivero.wordpress.com/>

Santiago Cruz, M. (2010). *Migración y Transmigración en la frontera sur de México: reflexiones sobre su relación e impacto en el desarrollo local. XII Reunión de Economía Mundial*. España: Universidad de Santiago de Compostela.

Sectur. (2015). "Boletín de Prensa 157.- Enrique de la Madrid da a conocer a 28 nuevos pueblos mágicos". En <http://www.sectur.gob.mx/sala-de-prensa/2015/09/25/boletin-157-enrique-de-la-madrid-da-a-conocer-a-28-nuevos-pueblos-magicos/>

Subra, P. (2008). *Géopolitique de l'aménagement du territoire*. París: A. Collin.

Valverde, C., Levi, L. y Fernández, A. (2013). "Definiciones y percepciones en torno a la Magia en los Pueblos Mágicos". En www.topofilia.net